

VI Jornadas de Graduados e Investigadores en Formación.

Título: La coyuntura musical del aliento

Autor/es: Matías David Massarella

Tipo de proyecto (tesina, maestría, doctorado, beca u otro): Plan para adjudicar beca de doctorado en Educación-

LA COYUNTURA MUSICAL DEL ALIENTO

X
dizis avlas cun árvulis
tenin folyas qui cantan
y páxarus
qui djuntan sol/
tu silenziu
disparta
lus gritus
dil mundu/

X
Dices palabras con árboles/
tienen hojas que cantan
y pájaros
que juntan sol/
tu silencio
despierta
los gritos
del mundo

Juan Gelman, *dibaxu*

El presente trabajo consta de dos momentos que se relacionan íntimamente. En primer lugar narra la experiencia de investigación y preparación de sucesivos planes de trabajo para convocatorias de becas doctorales de esta universidad y de otras instituciones como CONICET o CIC (Massarella, 2013, 2014, 2015 y 2016) El interés principal de esta comunicación es comentar algunas dificultades concretas y/o problemas que personalmente se presentaron a la

hora de concluir los primeros pasos de una investigación más extensa acerca de los discursos poéticos y su circulación por las dinámicas educativas en los años recientes, así como la relación entre estos objetos de estudio y mi biografía como poeta, escritor, o artista amateur. En segundo lugar, comentaremos la última reformulación del plan de beca doctoral presentado a la convocatoria de becas cofinanciadas entre la CIC y la UNLP en el presente año, orientado esta vez al estudio de la inclusión educativa en relación a los discursos poéticos en las escuela secundaria actual de la provincia de Buenos Aires.

La poesía en la vida

Antes que nada tengo que comentar que desde muy niño tuve contacto con la lectura, y en especial con la poesía, por parte de mi familia. Los recitados de mi abuela, su gran memoria, las canciones infantiles, algunos programas de radios en las mañana de Necochea, y más adelante algunos libros que circularon por mi casa (Casa de maestra de primaria, con sus 20 poemas de amor y la canción desesperada, con sus rimas de Becquer, con revistas Antejito, y otros materiales, con la lectura ya en los primeros años de la escuela primaria) También la guitarra de mi abuelo Trentino, las canciones que canta aún hoy mi Tía Andrea, la música romántica que escuchaba mi viejo por aquellos años, las canciones escuchadas con los amigos.

Entre los libros y la música, los cuadernos, las carpetas de la escuela secundaria, la poesía como algo cotidiano, las paredes escritas con liquid paper, las grabaciones en caseteras analógicas de textos o canciones, la coyuntura musical del aliento. Luego la primer guitarra, regalada en ocasión de un cumple de 12 años, los cancioneros con letras y acordes del rock nacional, las guitarreadas con los amigos, las primeras canciones punky escritas en cuadernos que aún conservo en alguna caja llena de humedad pero cuyas melodías he olvidado, cuadernos que nunca abro generalmente. La escuela secundaria y la formación artística autodidacta, los amigos que se iban sumando con sus recorridos, las búsquedas que comenzaban a compartirse y colectivizarse, la decisión temprana a los 15 o 16 años de estudiar para profe de lengua, el apoyo y esfuerzo de mis viejos para mandarme a La Plata, donde habían venido a estudiar algunos amigos más grandes. La carrera, las pensiones, los nuevos afectos.

Finalmente la carrera de Letras de la UNLP y todo el recorrido de grado, sumando amigos, nunca dejando de escribir y leer poesía. Los grupos de escritura, los pequeños proyectos

autogestivos, las editoriales independientes, la FLIA (Feria del libro independiente y A...) los talleres literarios en los que probábamos con los compañeros alumnos alternativas para la escritura, la formación específica en didáctica de la lengua y la literatura de la mano de Carolina Cuesta en primer lugar, y de los compañeros que se fueron sumando con el tiempo a la cátedra Didáctica de la Lengua y la Literatura I de la Carrera de Letras, los estudios medievales y la poesía del siglo XIII con Santiago Disalvo, los aportes de la teoría y crítica literaria sobre lírica medieval, las canciones reconstruidas, las polifonías.

Las primeras horas docentes en aulas de secundaria aún siendo alumno, el trabajo en las escuelas, los primeros artículos, la escritura académica, los primeros congresos, las ponencias, los recortes solapados de temas de estudio relacionados con la poesía desde diferentes lugares, el profesorado y la licenciatura, recibirse, estudiar, investigar, presentarse a becas, armar un plan de doctorado, seguir trabajando, continuar trabajando, “permanecer y transcurrir” trabajando, y así...

Antes de ser graduado e investigador en formación, en esta continuidad de la biografía yo era ese escritor de poemas adolescentes, poetita alumno, *formando*, pero sobre todo recitador-lector, compartidor de textos y lecturas, degustador de las voces que jugaban sentidos, músico autodidacta amateur. Por aquellos tiempos de mi pago conocí a los poetas naturales, anónimos para el canon como miles, pero tan formantes en esas épocas de cabalgar letras y versos que fueron fundantes para mí. El grupo de poetas Golpe de Dados (Necochea, 2002) surrealismo costero, juntadas de escritores, poetiadas y poetudeces, poetastros, el taller de poesía del neuro (2003- y continúa), Arturo Serrano, Gabriel Scaglione, Alfio Mastrangelo... Poesía y humo, poesía y vino y mesas encastradas. Calor. Rock, Tango, fantoches y demases. Juan Pablo Santilli, Lucía Alabart, los hermanos Wilson, Angélica Baglivo, Martita Peralta, que había sido profe de plástica en la primaria y después fue de voz en las noches del blues vernáculo necochense.

Toda esta introducción en la que he dejado entrever algunos aspectos de mi biografía se entraman particularmente con las dificultades concretas para la investigación que me interesa compartir con ustedes.

Biografía, Investigación y Trabajo Docente.

Los que investigamos somos personas, vale decirlo, y nuestra biografía ocupa un rol fundamental en nuestras decisiones académicas y profesionales. Como tales seres humanos tenemos ciertas necesidades fisiológicas ineludibles, principalmente comer, descansar y esparcirnos, y para poder llevar a cabo con tranquilidad estas necesidades naturales es necesario para muchos de nosotros, por nuestra condición de clase, un trabajo remunerado, en mi caso la docencia en escuelas secundarias, al cual debemos acceder mucho antes de terminar nuestras carreras de grado.

La investigación en Letras requiere sobre todo de tiempo y dedicación a la lectura y la escritura académica. Poder dedicarle un tiempo de trabajo considerable a estas dos actividades es una de las bases para que una investigación pueda llegar a sus puertos sucesivos y así poder ir avanzando en la carrera académica. Es por esto que se trata de alentar a los jóvenes investigadores en formación a que se inserten en alguno de los sistemas de becas universitarias. Sin embargo, sabemos también que a la hora de adjudicar becas se priorizan ciertas áreas y se dejan de lado otras, así como también se tienen en cuenta para las evaluaciones grillas estandarizadas que toman en cuenta variables como promedio, trayectorias de los directores, factibilidad del plan y de los lugares de trabajo entre otras. Aún así, por más que el promedio sea bueno, que los directores tengan los máximos puntajes, o que el lugar de trabajo sea de prestigio entre los circuitos de investigación, no hay una garantía real de que todos aquellos jóvenes que se interesan en formarse como investigadores accedan a una beca para poder dedicarse a concretar sus investigaciones o avanzar en su formación científica de manera exclusiva. Sin embargo, tener una beca no es excluyente para insistir en la investigación y en la formación académica y profesional. Creo que aquí aparece un nudo problemático que compartimos muchos docentes y graduados que estamos interesados en hacer la carrera académica y comprometidos con la formación, pero que a la vez debemos trabajar en escuelas secundarias para sustentarnos económicamente.

La labor escolar es ardua, sea la asignatura que sea la que dictemos, e implica una dedicación enorme, tanto en las horas que dedicamos al aula, como al trabajo que se deriva de ella. Correcciones, preparación de las clases, edición de antologías, impresión de los recursos, organización de las burocracias escolares, y demás tareas ocupan buena parte del tiempo de semanal del docente secundario. A toda esta masa laboral hay que sumarle una remuneración económica que no se condice con la magnitud del trabajo, lo que hace décadas aparece referido en intensos debates entre gremios y estado acerca la jerarquización de la carrera docente. Así y todo, los que elegimos continuar nuestra carrera académica intentamos todo el tiempo conciliar

estas circunstancias adversas de nuestro trabajo docente con la formación académica y la investigación propiamente dicha. Aquí radica otra dificultad concreta que se suma a la que señalamos anteriormente sobre el sistema de becas: en nuestra condición de trabajadores, no poseemos sino un solo cuerpo para transitar los caminos diversos de la formación académica, la investigación y el trabajo docente lo que a veces resulta abrumador y lleva a grandes derroteros.

Biografía y delimitación de objetos de estudio.

En mi caso personal este recorrido por los caminos de la poesía y de la docencia ha hecho que sea bastante dificultoso recortar un solo objeto de estudio concreto, puesto que al ir avanzando en la investigación sobre la enseñanza de la poesía se abren nuevos interrogantes y posibles caminos por los cuales seguir. Si bien mi formación en la investigación tiene que ver con el área de la didáctica de la lengua y la literatura, he intentado realizar algunos acercamientos a otras áreas como el caso de los estudios líricos medievales y renacentistas y/o los estudios sobre las poéticas emergentes en las últimas décadas en relación a las artes performáticas. El hecho de estar atravesado por la poesía desde mi biografía se relaciona con otra dificultad concreta en la cual me interesa profundizar: la delimitación de un objeto de estudio que interpela mi biografía en tanto escritor-poeta-recitador.

En las primeras convocatorias a becas doctorales en las que me presenté hace algunos años el objeto de estudio era la enseñanza de la poesía en las orientaciones curriculares de la provincia de Buenos Aires. La propuesta consistía en revisar críticamente el lugar que ocupaba la enseñanza de la poesía en las orientaciones para la escuela secundaria desde un trabajo de archivo con un marco interpretativo que nos permita repensar las tradiciones escolares de enseñanza de la literatura en relación a ciertos consumos y prácticas culturales de los jóvenes. Esta propuesta de investigación fue bien evaluada pero la puntuación no fue suficiente para adjudicar las becas CONICET, para el doctorado en Letras.

Más adelante, en la reformulación de este plan de trabajo intenté proponer un estudio particularizado sobre la lírica medieval y renacentista en la carrera de Letras de la UNLP. Nuevamente se trataba de un trabajo sobre documentos y materiales diversos en los cuales exploraría las reorganizaciones curriculares y los programas de las principales materias que abordaron contenidos sobre lírica en buena parte del siglo XX. Nuevamente el plan fue evaluado con buen puntaje y recomendado pero la beca no fue adjudicada. Este mismo plan

con algunas modificaciones intentaba cruzar la formación superior con aquello que se podría documentar de un trabajo de campo más amplio en los contextos reales y situados de la enseñanza formal de la literatura.

Hace algunas semanas en una charla con colegas alguien refirió una frase que refleja una sensación que comparto y en la cual no puedo dejar de pensar: estudiamos siempre lo mismo e investigamos sobre algo particular que nos interpela como personas, algo que vamos delimitando de diferentes formas a lo largo de los años y que se constituye como base para cualquiera de las investigaciones sobre las que elijamos avanzar. Ese recorrido se conforma en diálogo con nuestra vida personal, nuestras experiencias concretas, la co-formación con colegas y alumnos, el tránsito por los territorios, y nuestros cuerpos y nuestras voces dan cuenta de esos intereses que nos impulsan a seguir adelante con una línea de investigación, una dirección de trabajo o la profundización de tal o cual perspectiva. Si esto es así, el objeto de estudio que me interesa es el que me interpela como persona, como subjetividad latente, como parte de la cultura y del devenir de su historia material y concreta. Hoy podrá ser un estudio sobre la poesía medieval en lengua romance, en algunos años quizás sobre la formación de los poetas en los circuitos informales, o sobre qué ocurre realmente en la secundaria cuando hablamos de discursos poéticos en relación a la inclusión educativa. En todos estos casos la base común, la raíz-interés de investigación tienen que ver con eso que la poesía hace en mí, en mi lengua, en mi pensamiento, en mi voz. Esa es la coyuntura musical del aliento sobre la que quiero nadar como pez en árbol hundido.

La Inclusión educativa y las disciplinas escolares: el caso de la poesía en la enseñanza de la literatura.

A continuación comparto con ustedes algunos fragmentos del último plan de trabajo presentado a la convocatoria 2016 de las becas doctorales cofinanciadas entre la CIC y la UNLP. Esta vez la investigación se propone indagar en los desafíos y problemas que plantea la inclusión educativa hacia el interior de las disciplinas escolares en la educación secundaria obligatoria. Creemos con Dussel (2004) que para delimitar estos problemas hay que considerar que “un elemento central para definir la inclusión y la exclusión es cómo se conceptualizan la identidad y la diferencia, y cómo y a través de qué mecanismos y técnicas se establecen y operan los límites entre ellas.”(2004:308) Esta reflexión sobre la definición del binomio inclusión/exclusión, llevada hacia el interior de las disciplinas escolares, nos permite pensar de

qué modos las prácticas de enseñanza en la escuela secundaria se articulan con las políticas de inclusión educativa fomentadas desde la reforma educativa de 2006.

En la ley 26.206 (Ley Nacional de Educación, 2006, LEN de ahora en adelante) La lectura y la escritura son consideradas prácticas formativas definitorias para los objetivos de inclusión de la educación pública obligatoria en donde se prevé “i) Fortalecer la centralidad de la lectura y la escritura, como condiciones básicas para la educación a lo largo de toda la vida, la construcción de una ciudadanía responsable y la libre circulación del conocimiento”(LEN, artículo 11, inciso I) Dentro de los lineamientos de este marco regulatorio, nos centraremos en analizar el caso de la enseñanza de la poesía en las asignaturas “Prácticas del Lenguaje” y “Literatura”, de los ciclos Básico y Superior de la educación media de la provincia de Buenos Aires. Se trata de un estudio sobre las prácticas efectivas de enseñanza de la literatura focalizadas en el caso de la poesía desde una perspectiva etnográfica de las prácticas de lectura y escritura, inscripta en los campos de la investigación educativa y la didáctica de la lengua y la literatura. En este sentido, el objetivo específico del presente plan consiste en ofrecer un marco interpretativo que revise detalladamente los desarrollos didácticos que toman a la enseñanza de la literatura en relación con la poesía como su objeto específico y que contribuya a la producción de conocimientos particulares respecto de las prácticas de lectura y escritura escolar asociadas a ella. Asimismo, se propone relevar otro tipo de textos u objetos culturales vinculados con la poesía, (a saber: el arte callejero, las canciones, las escrituras virtuales, los usos escritos del humor, la lectura y escritura literaria por fuera de los contenidos curriculares, entre otros) en las clases de Prácticas del Lenguaje y Literatura.

La proyección del presente plan, su objetivo general, consiste en ofrecer un estado de la cuestión que recupere dichos conocimientos para ponerlos en diálogo con los consumos y prácticas culturales efectivas de jóvenes que concurren a escuelas secundarias públicas de las periferias urbanas del Gran La Plata. Creemos que este diálogo entre los saberes que circulan en el cotidiano escolar sobre la poesía y las prácticas y los consumos culturales atravesados por lo poético de los que participan los jóvenes pueden contribuir a repensar las tradiciones de enseñanza de la lengua y la literatura hacia el interior de la disciplina escolar y habilitar herramientas metodológicas que orienten la actualización de los diseños curriculares, los repertorios didácticos y las tomas de decisiones profesoras sobre las prácticas efectivas de la enseñanza de la poesía, entendida como un modo particular de la lectura y la escritura que ha sido relegado en la historia reciente de la enseñanza de la literatura. Finalmente, creemos que retomar este tipo de conocimientos es un trabajo necesario para interpelar al concepto de

inclusión educativa desde el interior de las disciplinas escolares, a fin de consolidar políticas del conocimiento abiertas a la realidad sociocultural de los jóvenes que concurren a las escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires.

Antecedentes

La historia de la disciplina escolar lengua y la literatura ha sido reconstruida por diversos estudios que abordan de manera sistemática los movimientos, transformaciones y reconfiguraciones que ha experimentado durante gran parte del siglo XX hasta nuestros días. Entre ellos, los trabajos de Bombini (2004) y Cuesta (2012) resultan fundamentales ya que en ambos estudios, aunque con diferencias en sus modos de abordaje y perspectivas teórico metodológicas, podemos hallar un panorama que ordena y sistematiza los debates sobre la enseñanza de la literatura y las prácticas de lectura y escritura en el nivel medio. Estas investigaciones coinciden en señalar los años sesenta, con la impronta del modelo estructuralista, como un periodo en el que los modos de enseñar lengua y literatura en la escuela secundaria se diversifican, dando lugar a un nuevo canon de autores y obras, con un correlato directo en los cuerpos de saberes de la teoría literaria que comienzan a ser aplicados a la enseñanza escolar de la literatura, y en los cuales las concepciones de la lectura y la escritura literarias encuentran justificaciones teóricas en los métodos de la ciencia literaria. Este modelo tiene una fuerte continuidad en los años setenta, interrumpido por la última dictadura militar. Con el retorno de la democracia en los años ochenta se da lugar a una nueva reconfiguración de la disciplina escolar con el impacto de las líneas de la escritura creativa o escritura de invención. Autores y docentes como Setton, (en Alvarado 2013: 36), Tobelem (1994: 16), Bombini (2001, 2004), Frugoni (2006), Pampillo (2010) entre otros, proponen leer esa renovación en el impacto de las dinámicas de taller literario y las consignas de escritura y la escritura de invención. Estas propuestas vienen a discutir los saberes que había legitimado el estructuralismo en la disciplina escolar durante las décadas anteriores por considerarlos unos saberes muertos, ahistóricos y funcionales a la censura y el autoritarismo, por presentar un trabajo sobre las dinámicas internas de los textos, y por ende, aislándolos de toda explicación social. Respecto de esto, Valeria Sardi (2007) advierte ciertas recurrencias que se constituyen como marcas disciplinares a la hora de trabajar la poesía en la escuela secundaria: cuestionarios, guías de lectura, análisis de las formas, contextualización biográfica o historiográfica, reconocimiento de recursos retóricos, entre otras actividades, conforman un cuerpo de saberes canónicos para la enseñanza de la literatura de los que la enseñanza de la

poesía no se ha diferenciado particularmente. Según la autora, esta tradición escolar de enseñanza, deudora de los estructuralismos, obturaría la apropiación de los conocimientos específicos sobre la poesía y alejaría a los jóvenes de la concreción de los objetivos de la enseñanza literaria: la lectura y la escritura literarias. En consecuencia, aparece en este periodo una revitalización de conceptos como imaginación, creatividad, goce, placer, experimentación, entre otros, fundamentados en un nuevo cuerpo de saberes pertenecientes a las corrientes del posestructuralismo y la nueva teoría literaria representada por la didactización de los postulados de *El placer del texto* de Barthes (1974), Blanchot, Bachelard, entre otros. Finalmente en los años noventa, las teorías de la comunicación, la lingüística aplicada y la psicogénesis ingresan a la disciplina escolar lengua y literatura para sumarse a este complejo entramado teórico y metodológico que se viene desarrollando desde los años sesenta hasta nuestros días. De este modo, la historia de la disciplina escolar se presenta como un objeto complejo para la investigación, en el que estos cuerpos de saberes y repertorios de prácticas de enseñanza conviven en encastres epistemológicos con diversos grados de conflictividad, tanto en la formación docente, como en las orientaciones curriculares y los materiales didácticos para la enseñanza de la lengua y la literatura de las aulas de secundaria (Cuesta, 2012).

Por su parte, Carolina Cuesta también ha realizado estudios sobre los modos de leer literatura en escuelas de la ciudad de La Plata (2003; 2006), en los que ha analizado las distancias entre las prácticas de lectura efectivizadas por los estudiantes y las promovidas por la escuela. En este marco, ha indagado sobre las diferentes perspectivas teóricas que orientan el área disciplinar y las tensiones que producen hacia el interior del cotidiano escolar, respecto a sus imposibilidades explicativas para docentes y alumnos sobre aquello que dicen y argumentan como lecturas de los textos literarios. Asimismo, las investigaciones recientes de la didáctica de la literatura no dan cuenta de la enseñanza de la poesía como objeto específico de sus indagaciones, tampoco sobre las prácticas de lectura y escritura que supone y menos, aún, sobre las particularidades que asume en las prácticas de enseñanza efectivas como problema propio de la inclusión educativa hacia el interior de la disciplina escolar. Por el contrario, se hallan una serie de trabajos dispersos (Setton 1999, 2005) que no logran constituir un corpus de estudios claro y sistemático. Por ejemplo, así se revela en una nota sobre la enseñanza de la poesía en la secundaria publicada en el portal de Educ.ar. en la que se presentan una serie de interrogantes e inquietudes sobre la poesía como objeto de enseñanza. La nota en cuestión se titula " Dicen que soy aburrida (y complicada) La poesía en la escuela " (Fernández, 2009). Allí la autora pone en diálogo las voces de docentes, poetas, directivos y especialistas en didáctica de la literatura para sistematizar algunas de estas "incomodidades" señaladas por los docentes a la hora de

tratar con el género lírico. Entre los consultados por Fernández hay un común acuerdo acerca de esta “incomodidad” que presentaría la poesía, ya sea por su "dificultad", por su escasa circulación social, por su restricción cultural, entre otras posibles causas que se apuntan de manera intuitiva. Asimismo, en las representaciones de los docentes y especialistas consultados en este trabajo, la poesía aparece asociada a los términos señalados anteriormente (placer, imaginación, creatividad, goce, experimentación, entre otros), pero no dan cuenta de experiencias concretas en las que se pueda documentar ese trabajo hacia el interior de la disciplina. El artículo no propone una respuesta definitiva, pero reconoce que muchas de estas “incomodidades” señaladas por los consultados dan cuenta del relegamiento de la enseñanza de poesía, tanto en las indagaciones de la didáctica de la literatura como en las prácticas orientadas a su enseñanza en la escuela secundaria.

Actividades y metodología

La presente investigación que busca dar continuidad a los avances realizados en el proyecto “*Prácticas de lectura y escritura y enseñanza de la lengua y la literatura en escuelas de barrios periféricos de la ciudad de La Plata*” (IdIHCS/FaHC-UNLP-CONICET, código H744), que aborda desde una perspectiva social y cultural las prácticas de lectura y escritura de los jóvenes, en procura de construir hipótesis más ajustadas a los contextos de educación secundaria, tanto de la ciudad como de los barrios de la periferia de la ciudad de La Plata. Siguiendo esta línea, nuestra propuesta se enmarca en las metodologías de la investigación educativa de perspectiva etnográfica (Rockwell, 2009), y en los aportes de la didáctica de la lengua y la literatura sustentados en la misma dirección (Cuesta, 2012). Esto es, se abordará la recolección de la empiria a partir del trabajo de campo en contextos de enseñanza situados, especialmente en clases de “Prácticas del Lenguaje” y “Literatura” de escuelas secundarias públicas del territorio señalado. Utilizaremos instrumentos como la observación participante y el diario de campo, las entrevistas semiestructuradas a los distintos actores de la enseñanza, y el relevamiento de documentos como las producciones escritas y audiovisuales de los estudiantes (Velasco y Díaz Rada, 1997), entre otros datos que resulten significativos para dar cuenta de las posibles relaciones entre las prácticas de enseñanza de la literatura, focalizadas en el caso de la poesía, y las prácticas y otros consumos culturales de los jóvenes atravesadas por lo poético, entendido como un tipo de producción que encuentra grandes resistencias (Setton, 1999) hacia el interior de la disciplina escolar.

Actividades

Durante el periodo correspondiente al primer año de la beca, en caso de ser adjudicada se realizarán las siguientes actividades.

Búsqueda y consulta de bibliografía de referencia. Consulta y análisis de las orientaciones curriculares y de programas de las materias “Prácticas del Lenguaje” y “Literatura” de escuelas secundarias de la región.

Observación participante en clases de diferentes años en escuelas de la región, así como en experiencias socioeducativas o de mejoras institucionales. Recopilación de textos producidos por jóvenes en el ámbito de clases de Prácticas del Lenguaje y Literatura y/o en otros espacios no formales.

Realización de entrevistas semiestructuradas orientadas a indagar en las prácticas de lectura y escritura y los consumos culturales de los jóvenes desde las perspectivas de los actores de la enseñanza.

Análisis interpretativos de los datos arrojados por el trabajo de campo y desarrollo de hipótesis. Elaboración del plan de tesis para la admisión al Doctorado en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación de la UNLP.

Impacto e importancia estratégica para la provincia

Entendemos que la presente investigación representaría un aporte sobre los problemas y desafíos que implican las políticas de inclusión educativa hacia el interior de las disciplinas escolares de la escuela secundaria de la provincia de Buenos Aires, desde un punto de vista anclado en la investigación educativa y con el interés específico de producir conocimientos teóricos y metodológicos contextualizados respecto de las prácticas de lectura y escritura en general, y específicamente literarias, en la atención a sus vínculos con la formación ciudadana.

Referencias Bibliográficas.

Ivarado, M. (2013). *Escritura e invención en la escuela*. Buenos aires: Fondo de cultura económica.

Barthes, R. (1974) *El placer del texto*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bombini, G. (2001). *Avatares en la configuración de un campo: la didáctica de la lengua y la*

literatura. Lulú Coquette. Revista de didáctica de la lengua y la literatura, 1(1)

----- (2004) *Los arrabales de la literatura: la historia de la enseñanza literaria en la escuela secundaria argentina, 1860-1960*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Cuesta, C. (2003). *Los diversos modos de leer literatura en las escuelas: la lectura de textos literarios como práctica sociocultural*, en: SeDiCI (Servicio de Difusión de la Creación Intelectual de la Universidad Nacional de La Plata). Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar>

-----2006) *Discutir sentidos. La lectura literaria en la escuela*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.

----- (2012) *Lengua y Literatura: Disciplina escolar. Hacia una metodología circunstanciada de su enseñanza* [en línea]. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata, Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.641/te.641.pdf>

Dussel, I. (2004). *Inclusión y exclusión en la escuela moderna argentina: una perspectiva postestructuralista*. Cuadernos de Pesquisa, 34(122), 305-335.

Fernández, A.(2009) *Dicen que soy aburrida (y complicada)La poesía en la escuela*. Debate Virtual. [en línea]:<http://portal.educ.ar/debates/eid/lengua/debate/dicenquesoyaburriday-compl.php>

Frugoni (2006). *Imaginación y escritura. La enseñanza de la escritura en la escuela*, Buenos Aires, Del Zorzal.

Pampillo, Gloria; et. al. (2010). *Escribir. Antes yo no sabía nada*. Buenos Aires, Prometeo.

Rockwell. Elsie. (2009) *La experiencia etnográfica : historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.

Sardi, Valeria. (2007) *Historias de lectura y escritura en la escuela: entre la ruptura y la hegemonía*. Anales de la educación común 3.6 : 79-84. Buenos Aires.

Setton, J. (1999): *Emotividad y resistencia al sentido poético* . II Congreso Nacional de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Mar del Plata.

Tobelem. M.(1994). *El libro de Grafein. Teoría y práctica de un taller de escritura* . Buenos Aires: Santillana.

Velasco, H. y Díaz de Rada, A. (1997): “Describir, traducir, explicar, interpretar”. *La lógica de la investigación etnográfica* , Madrid: Trotta.